vinetur

Italia resiste la inflación y mantiene el vino como uno de los más estables de Europa

El precio solo sube un 7,4% en diez años frente a aumentos mucho mayores en España, Francia o Alemania

miércoles 18 de marzo de 2026



El precio del vino en Italia ha subido un 7,4% en los últimos diez años, según datos de Eurostat analizados por la Federal Reserve Economic Data (Fred) y la American Association of Wine Economics. Este incremento es uno de los más bajos entre los países europeos seleccionados para el estudio. Solo Suiza, con un 4,8%, ha registrado una subida menor. En comparación, otros mercados importantes han experimentado aumentos mucho mayores: Alemania un 22,6%, Francia un 25,7% y España un 27,4%. Bélgica también se sitúa en el mismo nivel que España.

En el norte de Europa, la subida de precios ha sido considerable. Finlandia ha registrado un 22,6%, Suecia un 27,1% y Noruega un 30,9%. Dinamarca es una excepción en esta zona, con un aumento del 7,8%. En el este de Europa, los incrementos han sido aún más marcados. Polonia ha alcanzado el 25%, Letonia y Eslovenia el 33%, y Croacia llega al 91%. Otros países como Albania, Estonia, Eslovaquia y Hungría superan el 40%, mientras que Rumanía, Lituania y Montenegro se sitúan entre el 50% y el 60%. Bulgaria alcanza el 67%. Turquía presenta un caso aparte con una subida del 1.581%, aunque su volumen de consumo es muy bajo.

El análisis de estos datos muestra que el vino en Italia ha mantenido una evolución de precios moderada respecto a otros productos básicos. Según datos del Istat, los alimentos y la energía han subido un 25% solo entre 2021 y 2025. El vino italiano se mantiene como uno de los productos con menor incremento en su precio al consumidor.

El sector del vino en Italia ha vivido una reducción del consumo, especialmente fuera del hogar. Los márgenes en bares y restaurantes suelen ser más altos que en tiendas o supermercados. Esta situación ha generado debate entre productores y distribuidores sobre si los precios actuales son adecuados o si han llegado a niveles demasiado altos incluso en bodega.

Oscar Farinetti, fundador de Eataly y productor en Piamonte, ha señalado recientemente que algunos precios “franco cantina” pueden resultar elevados para el consumidor final. Sin embargo, la comparación internacional indica que Italia sigue siendo uno de los países donde el vino ha subido menos en la última década.

El informe sugiere que parte del aumento de precios está relacionado con cambios culturales. El vino pasa de ser un producto cotidiano a convertirse en un bien más asociado al placer o al lujo. Este fenómeno se conoce como “premiumisation” y ha marcado la evolución del mercado durante los últimos diez años.

En muchos países europeos, la subida del precio del vino coincide con un aumento de las importaciones. Esto puede deberse tanto a factores económicos como a cambios en las preferencias de los consumidores. El informe señala que la tendencia general es hacia vinos de mayor calidad y precio más alto.

La situación italiana contrasta con la de otros países donde la inflación ha tenido mayor impacto sobre el precio del vino. A pesar de las dificultades económicas y la pérdida de poder adquisitivo generalizada en Europa durante la última década, Italia mantiene una posición diferenciada dentro del mercado europeo del vino.